

Jordi Pujol ofreció a los empresarios vallesanos una conferencia alejada de los tópicos políticamente correctos

## “Algunas cosas no son culpa de Madrid, sino nuestra...”

JORDI ABAYÀ

Dos centenares largos de empresarios pudieron comprobar que el expresidente de la Generalitat, **Jordi Pujol**, no renuncia a tener voz propia. Lo pudieron comprobar en la conferencia que dio bajo el título “La economía catalana en todos sus marcos: de Catalunya misma al mundo” el jueves de la pasada semana en el Hotel Granollers. Pujol, que estaba invitado por el Cercle d'Empresaris, habló positivamente de globalización y de deslocalizaciones, analizó las amenazas que pesan sobre la economía...también habló de política y un poco de valores. Siempre, sin embargo, con su peculiar estilo, cuajando su discurso de divertidas anécdotas y entrando, en numerosas ocasiones, en el campo de lo políticamente incorrecto. Pujol no renuncia a ser Pujol.

### SIN VICTIMISMOS

Así los empresarios del Vallès Oriental pudieron oír como Pujol, se alejaba del discurso victimista, cuando le tocaba hablar de infraestructuras pendientes y afirmaba que “algunas de las cosas que no van bien no son culpa de Madrid, sino nuestras...”. Y señalaba a los culpables. “El Ministro de Fomento insiste cada año en poner dinero para el Cuarto Cinturón y son parlamentarios catalanes los que lo hacen retirar...”. “El Tren de Alta Velocidad llega con retraso por culpa de Madrid, pero hacerlo pasar por cada municipio es una odisea...()... cada vez que se da un paso sale un grupo de pancarteros en contra...”. Pero hubo más. El supuesto “lastre” que supone para Catalunya las deficiencias en infraestructuras o la falta de preparación del personal quedaron en entredicho: “Nosotros no perdimos ni una sola inversión por un tema de infraestructuras o por problemas con el personal”. También tocó la supuesta inadversión del Partido Popular en relación a Catalunya: “Los años en que se ha invertido más en Catalunya en infraestructuras ha sido con el Partido



Josep Garcia

Más de dos centenares de empresarios quisieron escuchar a Pujol.

Popular”, dijo.

Las palabras de Pujol no siempre gustaron a su público. En ocasiones porque comportaban un cierto tirón de orejas a la audiencia: “La globalización de la economía es inevitable...”, “El proteccionismo ya no es posible en el sector industrial y sólo se mantiene en la agricultura...”, “Si algunas fábricas no se van es que hemos fracasado, es bueno que las empresas de aquí se instalen en el exterior...”. “La apertura de fronteras comporta crecimiento económico...”. “Hay sectores em-

presariales que piensan que hay que fomentar la inmigración, porque esto implica tener mano de obra barata y aumenta el consumo, pero esto es un peligro para la competitividad...()”. “El PIB español crece mucho, pero más crece la ocupación, lo que quiere decir que estamos construyendo una economía basada en mano de obra barata, en mano de obra poco cualificada...”. La prueba de que no todo el mundo estaba de acuerdo en las bondades de la globalización, de la liberalización de fronteras, quedó reflejado en

### “El Estatut no es culpable de la crispación”

¿Y la crispación, puede la crispación afectar el crecimiento económico?. Esta era otra de las preguntas de los empresarios para la que Pujol tuvo respuesta. Larga, retorcida y compleja: “En otros momentos también ha habido crispación, esta no procede del Estatut, sino que viene de antes...()...Las cosas empezaron a radicalizarse en el 2001-2002 y el 11 de marzo creó una situación muy explosiva...()...pero el PSOE no ha hecho mucho por tranquilizar las cosas...()...Cómo no puede tocar la política social tiene que hacer una política de gestos - matrimonios gays, aborto...- que molesta a muchos sectores...Hay crispación, pero ésta no es excusa para que las cosas no vayan bien”.

### DESLOCALIZACIÓN

“Si algunas fabricas de aquí no se van es que hemos fracasado...”

el coloquio posterior. La empresaria ganadera de Llerona y presidente de ASAJA, **Rosa Pruna**, manifestó su idea que “globalización sí, pero con igualdad de condiciones”. La apertura de las fronteras a los productos agrícolas del tercer mundo, señaló, “hace más ricos a las empresas financieras de la Quinta Avenida, pero no a los campesinos de estos países”. Pujol no estuvo de acuerdo en estas conclusiones completamente, pero fue práctico y barrió para casa: “Siempre os defenderé todo lo que pueda, tanto si tenéis como si no tenéis razón...”, dijo

### PREOCUPADOS CON LOS POLÍTICOS

A los empresarios vallesanos, más que si debían salir o no al extranjero a construir empresas o a colocar sus productos, parecía que les preocupaban otras cosas. **Xavier Pujol**, de Ficosa, una empresa poco sospechosa de no apostar por el mundo, se mostró preocupado “porque los políticos - los de aquí- están más preocupados por los temas de forma que no de fondo” y que esto se traducía, al final, “en que no gobiernan”. “En Catalunya pasa alguna cosa que no acaba de funcionar...”, reconoció el expresidente de la Generalitat. “En España, añadió, habría que hacer algunas actuaciones más precisas más allá del talante”, añadió más tarde. Pujol, entrando en el terreno de lo práctico, de las políticas que podrían hacerse y no se hacen, señaló que España tenía uno de los impuestos de sociedades más altos del mundo y se mostró favorable a rebajarlo. También consideró que había que hacer reformas en las políticas sociales y en la jubilación. “No tiene sentido rebajar la edad de jubilación”, dijo y en restar peso a la presión ambiental que tienen en la actualidad muchos proyectos necesarios. “La ecología ha sido positiva, pero también puede paralizar el país, ser reaccionaria”. Y de nuevo puso ejemplos de cuando el medio ambiente es “reaccionario”: cuando hay oposición a proyectos como el trasvase Ter-Ebro, la conexión eléctrica con Francia...